

ODS 15: Entender los bosques

Los bosques constituyen un elemento fundamental para el desarrollo económico y social. Problemas ambientales globales, especialmente el cambio climático y la desertificación ejercen una presión adicional sobre los recursos naturales y la biodiversidad terrestre. Una situación que requiere de una respuesta coordinada para prevenir, detener y revertir la degradación de los ecosistemas de todo el mundo.



Redacción

La vida depende de la tierra tanto como del océano para su subsistencia. Actualmente, *“la flora provee el 80% de la alimentación humana y la agricultura representa un recurso económico y un medio de desarrollo importante”*, según datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Por ello, avisan, *“se deben tomar medidas urgentes para reducir la pérdida de hábitats naturales y biodiversidad que forman parte de nuestro patrimonio común y apoyar la seguridad alimentaria y del agua a nivel mundial, la mitigación y adaptación al cambio climático, y la paz y la seguridad”*.

De esta manera, las Naciones Unidas han declarado la Década para la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030). Una respuesta “ante la pérdida y degradación de los hábitats que se centrará en desarrollar la voluntad y la capacidad políticas para restaurar la relación de los seres humanos con la naturaleza”, señalan. Porque “aunque el 15% de la tierra está protegida, la biodiversidad todavía está en riesgo”, insisten.

En España, *“el éxodo de la población rural a las ciudades está generando nuevos retos en unas superficies que han sido intencionalmente gestionadas por la población para obtención de recursos naturales y alimenticios esenciales, y que en pocas décadas han pasado a estar abandonadas”*, afirman desde el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. Por lo que consideran “un área prioritaria la investigación destinada a mejorar la comprensión y el funcionamiento de los ecosistemas, su interacción con los sistemas socio-económicos”, destacan.

Por estas razones la ONU ha establecido las siguientes metas:

15.1 Para 2020, velar por la conservación, el restablecimiento y el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y los ecosistemas interiores de agua dulce y los servicios que proporcionan, en particular los bosques, los humedales, las montañas y las zonas áridas, en consonancia con las obligaciones contraídas en virtud de acuerdos internacionales

15.2 Para 2020, promover la gestión sostenible de todos los tipos de bosques, poner fin a la deforestación, recuperar los bosques degradados e incrementar la forestación y la reforestación a nivel mundial

15.3 Para 2030, luchar contra la desertificación, rehabilitar las tierras y los suelos degradados, incluidas las tierras afectadas por la desertificación, la sequía

y las inundaciones, y procurar lograr un mundo con una degradación neutra del suelo

15.4 Para 2030, velar por la conservación de los ecosistemas montañosos, incluida su diversidad biológica, a fin de mejorar su capacidad de proporcionar beneficios esenciales para el desarrollo sostenible

15.5 Adoptar medidas urgentes y significativas para reducir la degradación de los hábitats naturales, detener la pérdida de la diversidad biológica y, para 2020, proteger las especies amenazadas y evitar su extinción

15.6 Promover la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y promover el acceso adecuado a esos recursos, como se ha convenido internacionalmente

15.7 Adoptar medidas urgentes para poner fin a la caza furtiva y el tráfico de especies protegidas de flora y fauna y abordar la demanda y la oferta ilegales de productos silvestres

15.8 Para 2020, adoptar medidas para prevenir la introducción de especies exóticas invasoras y reducir de forma significativa sus efectos en los ecosistemas terrestres y acuáticos y controlar o erradicar las especies prioritarias

15.9 Para 2020, integrar los valores de los ecosistemas y la diversidad biológica en la planificación nacional y local, los procesos de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y la contabilidad

15.a Movilizar y aumentar de manera significativa los recursos financieros procedentes de todas las fuentes para conservar y utilizar de forma sostenible la diversidad biológica y los ecosistemas

15.b Movilizar un volumen apreciable de recursos procedentes de todas las fuentes y a todos los niveles para financiar la gestión forestal sostenible y proporcionar incentivos adecuados a los países en desarrollo para que promuevan dicha gestión, en particular con miras a la conservación y la reforestación

15.c Aumentar el apoyo mundial a la lucha contra la caza furtiva y el tráfico de especies protegidas, en particular aumentando la capacidad de las comunidades locales para promover oportunidades de subsistencia sostenibles



Proteger la biodiversidad y los ecosistemas es garantizar nuestro futuro. Aquí van algunas de las prácticas que ejemplifican el trabajo de las Entidades Locales en este ámbito...

CABILDO DE LA GOMERA Plántate

Reforzar las actuaciones para combatir la presencia de flora invasora y fomentar la plantación de especies nativas. Así lo hace el Cabildo de la Gomera con el proyecto “Plántate”. Una iniciativa que nace de la *“preocupación del personal de la unidad de medioambiente del Cabildo que observa que la zona sur es cada vez es más sur y que hay que ponerle freno”*, exponen. El objetivo, *“promocionar los antiguos bosques Termófilos de Canarias en la vertiente de la isla donde han sufrido un mayor proceso de deforestación debido a las acciones humanas al pastoreo incendio, luchar contra las especies invasoras y contar con la participación ciudadana”*, explican.

Entre las actuaciones se encuentran *“la plantación por parte de la Administración y difusión y concienciación medioambiental a la ciudadanía en los colegios y en otras Administraciones”*, cuentan. Con el fin de que *“se empiecen a utilizar plantas nativas con mayor asiduidad”*, insisten. *La idea es que estas micropoblaciones de plantas nativas que generan un servicio actual, “el día de mañana catapulten sus semillas y se unan a través de los mecanismos de dispersión natural”*, aseguran.

Hasta el momento *“hemos conseguido incorporar en cerca de cuatro años unos 15.000 árboles con la ayuda de todas las Administraciones de la isla, incluso con ciudadanos independientes”*, señalan. Aunque *“no estamos plantando solo árboles, con todos los beneficios medioambientales que ello genera, estamos plantando conciencia”*, concluyen.



MOLINA DEL SEGURA Conservar los ecosistemas

Garantizar la vida en los ecosistemas. Uno de los objetivos a los que responde el Ayuntamiento de Molina del Segura con el programa municipal para la *“Conservación e Incremento de la Diversidad Biológica en los espacios naturales”*. Una iniciativa que *“surge a raíz de los resultados de varios estudios realizados sobre la fauna y flora silvestres en los espacios naturales municipales”*, explican, con el fin de *“promover la integración de la conservación, restauración y el uso sostenible de la biodiversidad en los planes, programas y políticas sectoriales del municipio”*.

El principal reto que se plantea es *“es el control y seguimiento de los cambios en los paisajes y ecosistemas del municipio, que va en aumento, debido principalmente a una presión particular sobre los ecosistemas y su biodiversidad debida a la concentración urbana, el desarrollo de la agricultura intensiva y de riego, y al abandono del manejo agropecuario tradicional”*, señalan. Un ejemplo, *“la restauración ambiental de sotos fluviales y algunas tramos de la margen izquierda del río Segura a su paso por Molina de Segura, con la eliminación de especies invasoras como la caña y la plantación de especies vegetales autóctonas mediterráneas, algunas protegidas como el olmo”*, explican.

Un proyecto que *“ha contribuido a despertar la conciencia social de la población molinense sobre la importancia de conservar los espacios y ecosistemas naturales, con su participación en varias de las actividades realizadas”*, aseguran. Así como *“la solicitud a la Administración de colaboración en otras actividades de iniciativa ciudadana como la restauración ambiental tanto de pequeños tramos del río Segura como de otras zonas naturales municipales”*, exponen.



ARROYO DE LA LUZ

La semilla del pueblo

La flora representa gran parte de la alimentación humana y la agricultura. Por ello, desde el Ayuntamiento de Arroyo de la Luz con “La semilla del pueblo” se pretende “recuperar el espacio natural Ribera de Huertas para la creación de huertos ecológicos”, explican. Además de “promover el empleo local a través de un programa formativo dirigido a un perfil de agricultores ecológicos que promuevan la recuperación de la huerta tradicional arroyana”, señalan.

Y es que Arroyo de la Luz tiene “una fuerte tradición agrícola y ganadera”, insisten. Con esta iniciativa “se fortalece la transmisión de estas habilidades y manejo de cultivos y herramientas ha ido pasando de generación en generación, además de ofrecer la posibilidad de crear tu propia huerta y apoyar el montaje de un negocio desde cero”, muestran. Por otra parte, “la gestión que se realiza en el espacio de “La Ribera de Huertas” permite la creación de estos huertos ecológicos a través de la recuperación de suelos infértiles, usando el agua con técnicas tradicionales que no tienen coste energético”, explican.

Una iniciativa que “es un motor generador de empleo, a la vez que aporta un gran valor medioambiental al municipio”. Y en la que “los ciudadanos y ciudadanas de Arroyo de la Luz son los protagonistas de todas las actuaciones que desde el Ayuntamiento se están impulsando en torno a las Huertas”, insisten.



SAN ROMÁN DE CAMEROS

Sedimenta

Apostar por la regeneración del suelo desértico y la lucha contra el cambio climático y la despoblación. El principal objetivo del proyecto “Sedimenta” del Ayuntamiento de San Román de Cameros. Una “iniciativa orientada hacia la creación de espacios de aprendizaje en el medio rural que permanezcan en el tiempo por medio de los criterios de permacultura”, explican. Entre sus motivaciones primordiales destacan “sensibilizar en el cuidado de las personas, de la tierra y el reparto equitativo de los recursos; educar en agricultura ecológica, bioconstrucción-arquitectura tradicional, consumo local responsable”.

Para ello, las acciones se “centran en la construcción de una aula provisional-vivero y un chozo y la realización de cursos, talleres y rutas pedagógicas”, exponen. Este proyecto está “dirigido a toda las personas que comparten nuestros valores y la vuelta al campo de una manera sana, para todas aquellas personas que saben que plantar árboles y recuperar el suelo es más necesario que nunca”, señalan.

El fin de esta iniciativa es que “dentro de unos años aquí se podrán ver crecer árboles, praderas, setos, frutos silvestres, centeno, animales pastando”, explican. Por esta razón, “queremos unir esfuerzos demostrando que otro mundo ya es posible y que en muchos casos ya está siendo y para ello consideramos que los vínculos entre el medio rural y el medio urbano son imprescindibles”.